

MAHATMA M. sobre la PRÁCTICA DE LA VERDAD

Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett, Carta 33, p. 100-101 (edición cronológica); Carta 38 pág. 362-363 (edit. Teosófica - Barker), diciembre de 1881

Sólo quien alberga en su corazón el amor a la humanidad, quien es capaz de captar por completo la idea de una Fraternidad práctica y regeneradora tiene derecho a la posesión de nuestros secretos. Sólo ese hombre nunca abusará de sus poderes, y no habrá que temer a que los use con fines egoístas. Un hombre que no ponga el bien de la humanidad por encima de su propio bien no es digno de convertirse en nuestro *chela*: no es digno de acceder a un conocimiento superior al de nadie. Si anhela los fenómenos, que se contente con las jugarretas del espiritismo. Tal es el estado real de las cosas. Hubo un tiempo en el que, de mar a mar, y desde las montañas y desiertos del norte hasta los grandes bosques y colinas de Ceilán, solo había una fe, un grito unánime: salvar a la Humanidad de las miserias de la ignorancia, en nombre de Aquel que fue el primero en enseñar la solidaridad entre todos los hombres. ¿Cuál es la situación actual? ¿Dónde está la grandeza de nuestro pueblo y de la única Verdad? Éstas, puede decir usted, son hermosas visiones que alguna vez fueron realidades en la tierra, pero que se han desvanecido tal como la luz de un atardecer de verano. Así es; y ahora estamos en medio de una sociedad conflictiva, de un pueblo obstinado e ignorante que busca conocer la verdad, pero no es capaz de encontrarla, porque cada uno la busca sólo para su propio beneficio y para su gratificación personal, sin pensar en los demás. ¿Usted, o más bien ellos, nunca verán el verdadero significado y explicación de este gran naufragio y desolación que ha castigado a nuestro país y que amenaza a todos los países, y en primer lugar al suyo? Es el *egoísmo* y el *exclusivismo* lo que mató al nuestro, y el egoísmo y el exclusivismo son los que matarán al suyo, además de tener algunos otros defectos que no voy a nombrar. El mundo ha nublado la luz del verdadero conocimiento, y el *egoísmo* no permitirá que resurja, porque el egoísmo es excluyente y no aceptará la comunión total de todos los que nacieron bajo la misma ley natural inmutable.

MAHATMA KH sobre 'BUCEAR' EN LA VERDAD y PRESENTARLA AL MUNDO

Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett, Carta 18, p. 59-60 y (ed. cron.); Carta 9 pág. 59 (edit. Teosófica. Barker),
5 de julio de 1882

...por los *más altos* Espíritus Planetarios, aquellos que ya no pueden errar. Sin embargo, éstos aparecen en la Tierra no más que en el origen de toda *nueva* especie humana, y en el cruce y final de los dos extremos del gran ciclo. Y permanecen con el hombre el tiempo necesario, y no más, para que las verdades eternas que enseñan, queden impresas tan fuertemente en las mentes plásticas de las nuevas razas que quede asegurado que las generaciones venideras no pierdan u olviden por completo dichas enseñanzas. La misión del Espíritu planetario no es más que tocar la NOTA CLAVE DE LA VERDAD.

Una vez han dirigido la vibración de LA VERDAD para que siga su curso ininterrumpidamente a lo largo de la duración de esa raza hasta el final del ciclo, los habitantes de la esfera más elevada

desaparecen de la superficie de nuestro planeta. Y ello es así hasta la siguiente “resurrección de la carne”. Vuestros filósofos denominan a las Verdades Primitivas "ideas innatas".

(...)

Si durante generaciones hemos “excluido al mundo del Conocimiento de nuestro Conocimiento”, es a causa de su absoluta incapacidad; y si, a pesar de las pruebas aportadas, esta raza todavía se niega a aceptar la evidencia, entonces al final de este ciclo, una vez más nos retiraremos a la soledad y silencio de nuestro reino.... Nos hemos ofrecido a exhumar los estratos primigenios del ser del hombre, su naturaleza básica, y a conllevar las maravillosas complicaciones de su Ser interior –algo que la fisiología nunca logrará, ni tan siquiera la psicología en su máxima expresión– y a demostrarla científicamente. No le incumbe al hombre, si las excavaciones son tan profundas, las rocas tan ásperas y afiladas, que al sumergirse en ellas - océano insondable-, la mayoría perecemos en la peligrosa exploración para beneficio del hombre; porque somos nosotros los que éramos los buzos y los pioneros, y los hombres de ciencia sólo tendrán que cosechar allí donde hemos sembrado. **Nuestra misión es zambullirnos y traer las perlas de la Verdad a la superficie**; para ellos, para limpiarlas y ponerlas en forma de joyas científicas. Y, si se niegan a tocar la concha de ostra mal formada, insistiendo en que no hay, ni *puede* haber, ninguna perla preciosa en su interior, entonces nos lavaremos una vez más las manos de cualquier responsabilidad ante la humanidad. El adepto ha construido un templo de rocas imperecederas durante incontables generaciones, una gigante Torre de PENSAMIENTO INFINITO, donde habitó el Titán, y aún, si es necesario, habitará en solitario, emergiendo de él, pero solamente al final de cada ciclo, para invitar a los elegidos de la humanidad a cooperar con él y que éstos ayuden, a su vez, a iluminar al hombre supersticioso.

MAHATMA KH sobre

LOS TEÓSOFOS COMO UNIDOS GUERREROS DE LA ÚNICA VERDAD DIVINA

Cartas de Mahatma a A.P. Sinnett, Carta 130, p. 431-32 (edición cronológica); Carta 55 pág. 461 (edit. Teosófica - Barker),
Octubre de 1884

[Esta carta se refiere a la renuncia de H.P.B. como Secretaria Corresponsal de la Sociedad Teosófica para desvincularse de la Sociedad. Este fue un resultado directo de la conspiración de los Coulomb. (Editor)]

Siempre ha sido así. Aquellos que han observado a la humanidad a través de los siglos de este ciclo, han visto constantemente repetirse los detalles de esta lucha a muerte entre la Verdad y el Error. Algunos de ustedes, teósofos, ahora solo están heridos en su “honor” o en sus bolsillos, pero aquellos, que sostuvieron la lámpara en generaciones anteriores, pagaron el precio de sus vidas por su conocimiento.

Ánimo, pues, a todos los que, entre Ustedes, quieran ser guerreros de la única Veracidad divina; sigan adelante con valentía y con confianza; administren su fuerza moral, no desperdiciándola en

nimiedades, sino blandiéndola ante grandes ocasiones como la presente. Les advertí a través de Olcott en abril pasado de lo que estaba a punto de estallar en Adyar, y le dije que no se sorprendiera cuando yo fuera a estar en el punto de mira. Todo seguirá su curso y saldrá bien a su debido tiempo -solamente ustedes, los grandes y prominentes líderes del movimiento, pueden mantenerse firmes, tener cautela y permanecer unidos.
